

ESPACIO FONRES

FonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com



BIO: DR. LI WENLIANG

Romper el silencio

Uno de los primeros médicos que alertó sobre el Covid-19. Fue silenciado por las autoridades de su país, que intentaban controlar la crisis. Su muerte por contagio, desató una ola de reclamos por la libertad de expresión en China.

La población mundial en cuarentena, cientos de miles de muertes y pérdidas económicas todavía incalculables. ¿Podría haber sido distinto este desenlace? Esa pregunta se hacen los especialistas que hoy están luchando para combatir la expansión de la pandemia del COVID-19 y científicos, que día y noche trabajan por encontrar una vacuna.

El origen del coronavirus -que ya marca un hito en esta era- se dio en la ciudad china de Wuhan y tiene como protagonista al Dr. Li Wenliang, quien detectó los primeros casos de un virus desconocido hasta el momento, pero que se asemejaba al SARS, que ya había provocado una epidemia global en 2003.

En ese momento, Li Wenliang procedió con responsabilidad y celeridad, pero nunca se imaginó que eso además, lo llevaría a tener problemas con el gobierno comunista de su país y hasta ser el mismo una víctima fatal más a causa de esta nueva enfermedad.

El 30 de diciembre de 2019, luego del hallazgo, decidió enviar esta información a un grupo de colegas. Allí les explicó lo que conocía hasta ese momento, les recomendó que utilizaran trajes protectores para evitar el contagio, pero al mismo tiempo les pidió que mantuvieran cautela con la difusión de la información.

Sin embargo, esas precauciones no fueron suficientes para las autoridades locales, por lo que días después, fue convocado a una estación de policía lo acusaban, junto a otros siete colegas que habían comenzado a alertar del nuevo virus, de "hacer comentarios falsos que perturban severamente el orden público". "Le

advertimos solemnemente: si sigue siendo terco e impertinente, y continúa con esta actividad ilegal, será llevado ante la Justicia ¿se entiende?". Debajo, Li escribió: "Sí, entiendo".

En paralelo, desestimaron las alertas de los médicos y solamente cerraron el mercado de Wuhan donde había comenzado todo. Tampoco ofrecieron ninguna otra medida de prevención ni protección para los especialistas, y eso fue lo que culminó en su contagio.

El desenlace es conocido. Li Wenliang murió, pero al rededor de ello hubo bastantes puntos grises, según informaron en la prensa internacional y a continuación, una ola de indignación sacudió las redes sociales.

Es que ya había acusaciones contra el gobierno de subestimar la gravedad del virus y de, inicialmente, intentar mantenerlo en secreto. Luego de la muerte del médico ese malestar social se incrementó, trasladando el foco de debate hacia la falta de libertad de expresión en China. Así, los dos principales hashtags posteriores al fallecimiento decían "el gobierno de Wuhan debe disculpas al Dr. Li Wenliang" y "queremos libertad de expresión". Sin embargo, ambos fueron rápidamente censurados y borrados.

Con el correr del tiempo, las alertas del Dr. Li Wenliang comenzaron a tomar sentido, aunque ya era demasiado tarde. Por ello, desde distintas iniciativas se intenta mantener vivo su legado. En China, por ejemplo, fue oficialmente clasificado como un "mártir" por los funcionarios locales que alabaron su valentía, dedicación y rápida reacción y en Estados Unidos, un grupo de senado-

res impulsará un proyecto para renombrar la calle donde se encuentra la embajada china en Washington en su honor.

Libertad de expresión en juego

Ante la muerte de Li Wenliang, el director regional de Amnistía Internacional ha declarado: "El caso de Li Wenliang es un trágico recordatorio de cómo la preocupación de las autoridades chinas por el mantenimiento de la 'estabilidad' hace que eliminen información vital sobre asuntos de interés público. Además, el activista agregó: "China debe aprender la lección del caso de Li y adoptar un enfoque que respete los derechos humanos para combatir la epidemia. Nadie debería sufrir hostigamiento ni sanciones por pronunciarse sobre peligros públicos, sólo porque podría resultar incómodo al gobierno".

Según indican en la web de Amnistía Internacional, la insistencia de las autoridades chinas en controlar las noticias de los medios de comunicación y acallar la cobertura negativa, continuó además con la cobertura del desarrollo, no sólo con su origen. "Desde que comenzó la crisis se han censurado numerosos artículos, entre ellos algunos de los principales medios de comunicación, como una filial del Beijing Youth Daily y Caijing. Las autoridades chinas amenazan con ocultar información que podría ayudar a la comunidad médica a hacer frente al coronavirus y ayudar a la población a protegerse de él", ha manifestado Nicholas Bequelin, director regional de la organización.

Las supuestas noticias faltas también estuvieron en el centro del debate durante las primeras



Los mensajes en redes lo aclamaban como un héroe que se enfrentó a los funcionarios que intentaban minimizar una amenaza mundial.

semanas del brote de Covid-19. Según informó la prensa internacional, la situación se repetía en países cercanos del sudeste asiático, como Malasia, Tailandia y Vietnam, donde personas resultaron detenidas por publicar "noticias falsas" sobre el brote.

"Si los gobiernos del sures-

te asiático y otros lugares deben aprender una lección sobre la manera en que China ha manejado la crisis del coronavirus, es que limitar la información y sofocar el debate en nombre de la 'estabilidad' entraña graves riesgos y puede ser desastrosamente contraproducente" declaró recientemente Bequelin. «

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

DOMINGO
01:30 HS

A24

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com